

Intervención en el V Congreso de la Internacional Comunista



Clara Zetkin

Publicación: 24 de junio de 1924

Fuente: Marxists Internet Archive (MIA)

Traducción del Francés: Unión de Juventudes Comunistas de España

Clara Zetkin . - Se dijo que la derrota de octubre fue el resultado de una política oportunista y pequeñoburguesa perseguida por el Partido desde 1921. Hablamos aquí de radekismo y de brandlerismo. Sin embargo, hasta la derrota de octubre, el Central ha sido aprobado por el Ejecutivo. Si es así, el partido es culpable y el ejecutivo lo es tanto como él.

Se dijo que era deliberadamente Brandler quien eligió Sajonia con el fin de cumplir con su política reformista de frente único, porque las masas comunistas en este país ya eran oportunistas. Brandler sobreestimó la importancia de Sajonia, no porque él pensó que los comunistas eran masas imbuidas de espíritu democrático social, sino más bien porque él pensó equivocadamente que los socialdemócratas eran masas adeptas a nuestra influencia y dispuestas a luchar a nuestro lado.

El 9 de noviembre , los fascistas se estaban preparando para anunciar la monarquía; la agresión fascista en el Sur fue detenida por Sajonia y por Turingia.

Veo las causas de la retirada en octubre en una serie de hechos que requieren una severa crítica a la actitud anterior del Partido. La ocupación del Ruhr hizo que la situación se volviera revolucionaria. El Partido tendría que haber dirigido a las fuerzas revolucionarias que surgieron y conducir las a la lucha por la conquista del poder. Pero no supo comprender la situación a tiempo. Hubiera tenido que actuar en el Parlamento, los consejos municipales, en las reuniones, en las manifestaciones, en los consejos de fábrica. Habría hecho falta que cada reclamo fuera reducido a la cuestión de la toma del poder, de la guerra civil. Debería haber dado a los Consejos de fábrica un rol político, hacer, como las centurias, el punto de apoyo de la acción de masas .

Cuando la dirección se dio cuenta de su error, comenzó a organizar febrilmente el armamento del Partido. Pero las armas deben ir acompañadas de la conciencia de la necesidad de la lucha armada. Los factores morales deben reemplazar la falta de armas. Es en la lucha que el proletariado sentirá la necesidad de armarse mejor para combatir al oponente. El partido ha hecho muy poco para explicárselo a las masas. Su política y su acción no se unen a las masas. Es por ello que el

Gobierno obrero de Sajonia fue un error formidable. El Gobierno obrero sólo podría tener sentido si hubiera sido la culminación de un movimiento de masas, apoyado por los órganos de prensa del proletariado fuera del Parlamento, es decir, en los Consejos de las fábricas, los Congresos del proletariado, las fuerzas armadas de la clase obrera. Se pensó al contrario que el Gobierno obrero fuera el punto de partida de un movimiento de masas y de armamento del proletariado. De esta manera se cometieron varios errores en la aplicación de la táctica del frente único. El resultado fue este: ni hombres, ni armas. Se ha dicho aquí que la retirada ordenada por el Partido no se correspondía con la voluntad revolucionaria de las masas y el Partido. Esto no es cierto. Las masas no estaban listas. El Partido no supo utilizar su espíritu revolucionario. Incluso la insurrección de Hamburgo demuestra lo que digo. Toda mi admiración por los cientos de héroes que lucharon en Hamburgo no me impide constatar que ni los otros miembros del Partido, ni el resto del proletariado de Hamburgo no hayan expresado su solidaridad. Y, sin embargo, había 14.000 comunistas en Hamburgo.

Thalman . - Ellos no tenían armas.

Clara Zetkin . - Lo sé, camarada Thalman , pero carecían de la resolución en la que empararse.

Habéis dicho, camaradas, que hubo fracaso porque el Partido había dado la orden de retirada. Creo que esto es incorrecto. Los acontecimientos de noviembre de 1918 en Alemania, mostraron que la voluntad revolucionaria, sin necesidad de consignas del Partido mayoritario entonces en el poder, se precipitó hacia adelante, incluso en contra de la voluntad del Partido. Teniendo en cuenta la situación de octubre 1923, hay que decir que Brandler, no aceptando la lucha no sólo actuó como si fuera inevitable actuar, pero aún así hizo un gran servicio al Partido. En el caso contrario, en efecto, el Partido se habría convertido en migajas y la flor del proletariado de Sajonia y Turingia habría perecido.

Creo que el Partido aún no está fuera de una crisis dolorosa de crecimiento y aún no es apto para luchar. Citaré algunos datos de apoyo. El 1º de mayo que debería haber sido más que nunca un día de protesta contra la reacción ha fallado miserablemente en Berlín y en otras partes de Alemania, con raras excepciones. Hecho característico, el Central tuvo una larga discusión sobre si se debe hacer un frente único o dejar a los diversos sectores organizarse el día dependiendo de las circunstancias. La agresión de la policía de Berlín en contra de la misión comercial rusa requirió una fuerte campaña de protesta. Las masas tendrían que haber sido invitadas a una lucha violenta contra el imperialismo francés y el imperialismo mundial y contra la burguesía alemana lista para vender Alemania. La cuestión nacional se tuvo que exponer y ser utilizada desde nuestra perspectiva revolucionaria de la conquista del poder. Tendríamos que haber interesado a la pequeña y mediana burguesía. Pero el Partido se contentó con meras reuniones y manifestaciones. Las elecciones revelaron un crecimiento muy contento del Partido Comunista y, sin embargo los 6.000.000 de votos recibidos por la socialdemocracia y el voto puramente proletario sólo obtenidos por el fascismo son una seria sombra. La demostración de nuestra fracción del Reichstag, el día de la apertura del Parlamento que me gusta mucho, pero carece de contacto con las masas. Las manifestaciones de masas han faltado y no obstante hubieran tenido más peso. En el distrito de

Halle-Merseburg conseguimos 186.000 votos, los socialdemócratas 110.000. ¿Dónde estaban nuestros electores durante la manifestación y que se dijo de frente único desde abajo?

En los últimos meses, las huelgas fueron más numerosas que nunca. ¿Dónde el Partido encabezó el movimiento? En la Alta Silesia solamente. Como consecuencia de la pasividad o actividad por lo menos insuficiente del Partido, las masas son reconducidas bajo la guía de Amsterdam. Se hizo notar después de la elección de los comités de empresa y los representantes sindicales. Hemos sufrido pérdidas significativas en comparación con la consolidación de la socialdemocracia.

Todos estos hechos me permiten afirmar que el Partido aún no ha adquirido la solidez, la potencia y la actividad que le pueda permitir reunir a las masas para la acción.

Puede suceder que un empeoramiento de la situación mundial no se haga esperar. En Alemania, la crisis puede ser precipitada por la decisión de los expertos. Ahora más que nunca tenemos que movilizar todos nuestros esfuerzos para ganarse a las masas y llevarlas a la batalla. El Partido comenzó a prepararse para la batalla de mañana al empezar a ponerse de acuerdo con los Partidos Comunistas de los países vecinos. Esto es perfecto. Sin embargo la movilización internacional no debe hacernos olvidar que cada proletariado debe luchar y derrotar al imperialismo en su propio territorio. A continuación, el proletariado debe buscar aliados. ¿Dónde estamos en las cuestiones nacional, campesina y pequeño burguesa? ¿Dónde están los principios y las prácticas concretas de nuestra política? Ni el informe Zinoviev ni los debates aún no han establecido claramente las tácticas a seguir para lograr un frente único. Zinoviev comentó las decisiones del IV Congreso en la forma de un exegeta de la Biblia o los Evangelios. Yo soy de la opinión de Lutero: "Dejemos el verbo tranquilo". Las resoluciones del IV Congreso deben limpiarse de explicaciones e interpretaciones. Si no es suficiente, deben ser cambiadas. Si nos controversiamos para saber lo que Zinoviev escribió solo y lo que fue escrito con Radek y cómo entendemos un pasaje en particular, tendremos que reconocer a otros compañeros el derecho de interpretar a su manera las decisiones.

El frente único tiene dos consecuencias. Primero cada Partido Comunista, disciplinado y centralizado, debe intervenir abiertamente, nunca hará depender de sus acciones la forma de ver a los demás, intervenir como guía revolucionaria de las masas. Entonces debe estar siempre en contacto con las masas y fortalecer este contacto luchando por sus demandas diarias.

Con respecto al gobierno de trabajadores y campesinos, no puedo aceptar la declaración de Zinoviev, que es un seudónimo, o un sinónimo o Dios sabe qué nombre utilicemos para la dictadura del proletariado. Esto fue tal vez sólo para Rusia. Pero no puede ser en los países donde el capitalismo está muy desarrollado. Allí, el gobierno obrero y campesino es la expresión política de una situación en la que la burguesía ya no puede permanecer en el poder, mientras que el proletariado todavía no es capaz de establecer su dictadura. Los trabajadores esperan de ese gobierno una política obrera y revolucionaria, que es imposible sin una interferencia dictatorial sobre la economía capitalista y la propiedad privada. Por tanto, está claro que un gobierno obrero no puede confiar en la fuerza de un Parlamento. Se debe confiar en los órganos del poder

revolucionario de los trabajadores fuera del Parlamento: el Congreso de los Soviets y el proletariado en armas. El período de los gobiernos obreros revolucionarios, en el verdadero sentido de la palabra, no puede ser de larga duración. El gobierno obrero es un estadio no obligatorio hacia dictadura.

No creo que la ola democrática y pacifista, cuya importancia es tan sobrevalorada por los oportunistas, sea de larga duración o de alta resistencia. Además, yo soy de la opinión que cada chispa de poder real que puede conquistar el proletariado debe utilizarse hasta el final. La burguesía está agitada. Ya no puede mantenerse con sus métodos legales e ilegales: utiliza a los oportunistas y reformistas para atraer trabajadores. Los partidos comunistas deben trazar entre ellos y los reformistas una demarcación clara. Las circunstancias actuales exigen la plena independencia de los partidos comunistas como líderes revolucionarios de la clase proletaria. Este es un problema de primer orden .

Hay otro peligro a la izquierda. La idea de que sólo el Partido, sin las masas, sería capaz de emprender acciones revolucionarias decisivas, conduce al golpismo. Escuché por ejemplo, que el Partido Comunista de Alemania debió de, en octubre, luchar por el poder, incluso si las masas se hubieran mantenido pasivas. Hubiera sido una repetición de la Acción de Marzo. Si queremos encontrar la posición correcta con respecto a los otros partidos obreros y a las masas, debemos asimilar las lecciones de la revolución rusa y del Partido Comunista de Rusia sobre la disciplina, la centralización, la organización y la táctica entre las masas. Nuestro Partido debe ser el cerebro, el centro organizador. Las masas y el Partido son factores activos de la revolución. En este punto de vista como en todos los otros, los demás partidos comunistas no deben dejar de bolshevizarse. Necesitamos que cada militante esté imbuido de esta idea: "Si mi trabajo, si mi deseo es sólo una pequeña gota, puede ser precisamente la última gota destinada a rebosar la copa revolucionaria." Si somos capaces de trabajar de esta manera, si podemos luchar bien, la ola continuará aumentando, la voluntad de las masas se unirá bajo el liderazgo del Partido Comunista para el asalto del poder y con una irresistible potencia la marea revolucionaria se precipitará y se tragará la sociedad burguesa.